

**Resumen
Ejecutivo****INTRODUCCIÓN****RESUMEN EJECUTIVO**

Este mes de septiembre comienza la recta final del año político y económico de 2023 para América Latina, y viene marcado por:

I- MOMENTO POLÍTICO: ENTRE ELECCIONES Y LA PREOCUPACIÓN POR LA GOBERNABILIDAD

Desde un punto de vista político, septiembre es un mes de campañas electorales en Argentina y Ecuador con vistas al mes de octubre en ambas naciones: la primera vuelta en el primer caso y la segunda vuelta en el andino.

Al margen de los procesos electorales, la gobernabilidad es la asignatura pendiente en la región. Un déficit de gobernabilidad que se da en un gobierno que ya están en ejercicio, pero que han sufrido un rápido proceso de desgaste (Chile y Colombia).

Perotambién existen problemas de gobernabilidad para aquellos gobiernos que están por tomar posesión como en la Guatemala -el de Bernardo Arévalo-, cuyo partido ha perdido la personalidad jurídica lo que le resta mucho margen de acción a la hora de impulsar reformas o negociar acuerdos.

II- ECONOMÍA: BAJO CRECIMIENTO, VENTANAS DE OPORTUNIDAD Y AUSENCIA DE REFORMAS

Desde un punto de vista económico, la región entra en el último cuatrimestre con un horizonte de bajo crecimiento, ventanas de oportunidad para alcanzar el desarrollo y ausencia de reformas para mejorar la inserción en la IV Revolución Industrial, ganando competitividad y productividad.

Las proyecciones de crecimiento para las economías de América Latina y el Caribe apuntan a un modesto avance del 1,2% en 2023 y escasamente por encima del 2% en 2024, la mitad de lo que avanza las economías emergentes del resto del mundo.

La región está a las puertas de una gran oportunidad, pero para alcanzarla se requieren reformas estructurales consensuadas a largo plazo para convertir a los países latinoamericanos en economías desarrolladas, basadas en la innovación, con exportaciones con valor añadido, vinculadas a las cadenas de valor y con inversiones en capital humano y en infraestructuras física y digital. Todo ello a fin de capacitar a las sociedades para aprovechar el momento de cambio de matriz productiva.

Sin embargo, los gobiernos de la región, la mayoría sin apoyos parlamentarios y en medio de un ambiente de alta polarización, no están siendo capaces de poner en marcha ese tipo de transformaciones.

DESARROLLO

Este mes de septiembre comienza la recta final del año político y económico de 2023 para América Latina, y viene marcado por:

I- MOMENTO POLÍTICO: ENTRE ELECCIONES Y LA PREOCUPACIÓN POR LA GOBERNABILIDAD

➤ Desde un punto de vista político, septiembre es un mes de campañas electorales en Argentina y Ecuador con vistas a la primera vuelta en el primer caso y la segunda vuelta en el andino, para los comicios de octubre en ambas naciones.

Argentina acude a las urnas para la primera vuelta el 22 de octubre con un electorado dividido en tres tercios: Javier Milei, Sergio Massa y Patricia Bullrich. A día de hoy no está claro quién pasará a segunda vuelta y todo puede ocurrir, desde que se produzca una pugna clásica (Massa -el oficialismo peronista- vs Bullrich -antiperonismo-) a un duelo inédito (Milei frente a cualquier de los otros dos).



Eduardo Van der Kooy apunta en Clarín que “la perplejidad que produjo la irrupción de Javier Milei como actor central del sistema político no tiende a disiparse. Juntos por el Cambio busca todavía una brújula que le permita recorrer el camino hasta octubre. El oficialismo depende, por ahora, de lo que pueda hacer o no Sergio Massa, el ministro-candidato. Otros dirigentes decisivos, en especial Cristina Fernández, han salido de la escena”.

La realidad es que los tres candidatos han salido debilitados, pero con opciones de crecimiento tras la internas (las PASO). Luciana Vázquez en La Nación lo explica así: “En ese escenario, a Milei la foto de agosto lo mostró como el verdadero fenómeno electoral pero no tanto como para darlo ganador sin vueltas: el tercio que sacó deja abierta la competencia. Al peronismo lo llevó a una pérdida de votos histórica pero le dio una línea de oxígeno a Massa como para seguir soñando con un triunfo tan módico como táctico en una segunda vuelta. A Bullrich le dio un triunfo interno pero la dejó con un doble desafío: conquistar a los no la eligieron y reconquistar a los que no votaron para ser la contendiente de Milei en un ballottage. Ante el fenómeno Milei, Bullrich y Massa anclan su esperanza en esta línea interpretativa de tercios competitivos”.

En **Ecuador** la segunda vuelta del 12 octubre es una pugna clásica entre el correísmo de Luisa González frente a un Daniel Noboa que está tratando de agrupar el voto anti-correísta.

Si bien González fue la más votada en primera vuelta (33%), la dividida derecha y centroderecha puede tender a agruparse frente a la posibilidad de una victoria correísta. Una fuerza que parece tener un alto suelo electoral (un tercio del electorado) que, sin embargo, se encuentra muy cercano a su techo electoral.

Como señala Simón Pachano, “si nos atenemos a esas experiencias, podremos suponer que la confrontación será muy fuerte, ya que está otra vez sobre la mesa la disyuntiva entre correísmo y anticorreísmo. Esa es una disputa que va más allá de la voluntad de las personas, en particular del candidato sorpresa que ha dicho con insistencia

que quiere evitarlo. En pocos días quedará claro que es imposible soslayarlo, porque el correísmo constituye un fenómeno político-social arraigado en una parte importante de la sociedad”.

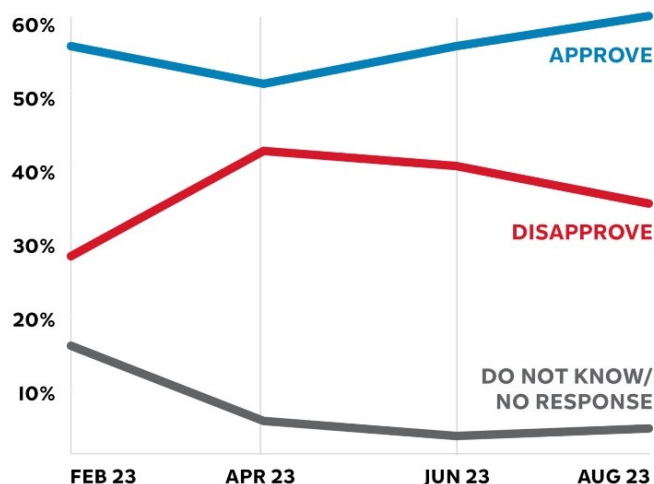
➤ **Al margen de los procesos electorales, la gobernabilidad es la asignatura pendiente en la región:**

Un déficit de gobernabilidad que se da en gobierno que ya están en ejercicio pero que ha sufrido un rápido proceso de desgaste (Chile y Colombia).

También existen problemas de gobernabilidad para aquellos gobiernos que están por tomar posesión como en la Guatemala el de Bernardo Arévalo cuyo partido ha perdido la personalidad jurídica lo que le resta mucho margen de acción a la hora de impulsar reformas o negociar acuerdos. En Argentina no se avizora con claridad la gobernabilidad que tendrá el candidato ganador pues la división en tres tercios del electorado hace más compleja el conformar bases de apoyo fuerte en el legislativo.

Por el contrario, otros gobiernos, como el de Lula en Brasil, sí están logrando, pese a las tensiones institucionales, impulsar cierta agenda de cambio y reformas. Por el momento la popularidad de Lula es muy elevada lo que le permite seguir siendo quien maneja la agenda política y de reformas.

AQ **President Luiz Inácio Lula da Silva's approval rating**



Source: Quaest



II- ECONOMÍA: BAJO CRECIMIENTO, VENTANAS DE OPORTUNIDAD Y AUSENCIA DE REFORMAS

Desde un punto de vista económico, la región entra en el último cuatrimestre con un horizonte de bajo crecimiento, ventanas de oportunidad para alcanzar el desarrollo y ausencia de reformas para mejorar la inserción regional en la IV Revolución Industrial, ganando competitividad y productividad.

↳ Bajo crecimiento

Las proyecciones de crecimiento para las economías de América Latina y el Caribe apuntan a un modesto avance del 1,2% en 2023 y escasamente por encima del 2% en 2024, la mitad de lo que avanzan las economías emergentes del mundo:

De acuerdo con un informe conjunto de la Comisión Económica de América Latina (Cepal) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), **ese bajo crecimiento económico de la región repercute en una mayor vulnerabilidad social:** «Las proyecciones de crecimiento para las economías de América Latina y el Caribe apuntan a un modesto avance de 1,2 por ciento en 2023, un escenario que, aunado a las tasas de inflación relativamente altas, perjudicará a los trabajadores, ya que deberán desempeñarse en empleos de calidad preocupante». Tres años después de inicio de la Covid-19, los indicadores laborales volvieron a alcanzar los niveles de 2019, aunque esta recuperación no es homogénea y en algunos países los índices son menores.

Los índices de empleo informal continúan siendo muy elevados, además de que hay brechas de género y edad enormes en los que el repunte resulta mayor en las mujeres que en los hombres, y entre los jóvenes que entre los adultos. Los salarios y la productividad también han vuelto al nivel previo a la crisis, lo que indica un estancamiento.

↳ Ventanas de oportunidad

La modernización ecológica orientada a la descarbonización en el Norte global puede promover un nuevo superciclo de los commodities. Esto podría traducirse en una nueva fase de acumulación mediante la expropiación de materias primas, suelos y propiedades de la naturaleza en el Sur global, como el viento y la radiación solar.

A diferencia del último superciclo de principios de la década de 2000, esta vez la atención no se centra únicamente en los combustibles fósiles y en los metales preciosos e industriales, sino también en los que deben impulsar una economía verde y electrificada de alta tecnología, las materias primas críticas y el hidrógeno verde.

América Latina tiene un rol que jugar y un capital que aportar en recursos naturales, materias primas, cambio climático, energías limpias y alimentos. Solo en litio posee el 60 por ciento de las reservas del mundo, en cobre el 50 por ciento y en plata el 39 por ciento, como minerales críticos para la transición energética. Posee lo que otros países y bloques necesitan y anhelan para competir efectivamente en una economía verde y global.

Crecimiento económico pronosticado

por el Fondo Monetario Internacional





Gracias a las cantidades de cobre y litio, muchos países latinoamericanos resultan propicios para la producción y exportación de hidrógeno verde. Junto con las decisiones políticas de las últimas décadas, se posibilitan las condiciones marco para el surgimiento del extractivismo verde en la región.

Varios países latinoamericanos han aprobado leyes y programas para una transición energética en los últimos años, como México (en 2015), Argentina (en 2015 y 2021), Colombia y Perú (en 2021).

El objetivo común de estas iniciativas es la eliminación progresiva de los combustibles fósiles y el paso a las energías renovables mediante el fomento de la energía eólica y solar, la energía hidroeléctrica y geotérmica, la electromovilidad y la producción de hidrógeno preferentemente verde, pero también azul y gris. Además de la transformación hacia la producción de energía renovable y la electromovilidad en Chile, los programas y leyes también pretenden ganar la carrera por el liderazgo del mercado mundial en la exportación de energías renovables, especialmente hidrógeno verde.

El litio es uno de los elementos fundamentales para la transición energética y América Latina, que tiene las mayores reservas de litio en el mundo, debe invertir y apostar a la tecnología si quiere conservar sus cuotas de mercado en la carrera por explotar este metal. Es uno de los temas centrales que destacó la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) durante la presentación de un informe especial sobre las oportunidades y desafíos de América Latina para la extracción e industrialización del litio.

En el documento, la Cepal examina el papel de los países productores de litio de la región (principalmente Argentina y Chile) en la cadena de valor global de las baterías de iones de litio, el principal uso actual del litio, así como los regímenes de gobernanza, normativo y fiscal que determinan el funcionamiento de la explotación

del mineral en los países del llamado “triángulo del litio” (Argentina, Bolivia y Chile).

Si bien este contexto de transición energética y la expansión de la electromovilidad presentan oportunidades, también ponen desafíos a los países de la región ricos en recursos de litio. La región tiene una participación importante en la primera etapa de la cadena de valor de las baterías de litio (extracción / procesamiento). Pero en las etapas de producción de precursores, cátodos/ánodos, celdas y baterías, son China, Japón, República de Corea, Estados Unidos y Europa quienes las lideran.

En este sentido, las posibilidades más inmediatas para la región son las que se originan en las actividades de extracción y refinamiento del litio: crecimiento de las exportaciones, generación de empleo, incremento de la recaudación fiscal y creación de eslabonamientos productivos aguas arriba (es decir, los que se refieren a los insumos y equipos que se necesitan para la exploración y explotación del litio), advierte la Cepal.

De esta forma, una mayor participación de la región en los segmentos aguas abajo (es decir, los procesos productivos que usan o consumen el litio como insumo) de producción de celdas y baterías de ion litio estaría íntimamente vinculada al desarrollo de una industria de vehículos eléctricos de gran escala en la región, y requeriría de financiamiento elevado, acceso a otros minerales considerados críticos, y competencias humanas y tecnológicas.

CONCLUSIONES

La Fundación Getúlio Vargas acaba de señalar que el clima para negocios en América Latina es el mejor en dos años. El llamado índice de clima económico (ICE) de América Latina, que la FGV elaboró con encuestas a 119 especialistas de 15 países, saltó más de treinta unidades, desde 65,8 puntos en el segundo trimestre hasta 99,6 puntos en el tercero.



Se trata de su mejor nivel desde el segundo trimestre de 2021 (101,4 puntos) y del segundo mejor desde el primer trimestre de 2018 (102 puntos). Según la FGV, el fuerte salto fue provocado por la mejoría de la evaluación para Brasil y México, las dos mayores economías latinoamericanas.

Informes como este muestran que la región está a las puertas de una gran oportunidad, pero para alcanzarla plenamente se requieren reformas estructurales consensuadas a largo plazo. Todo ello con el fin de convertir a los países latinoamericanos en economías desarrolladas, basadas en la innovación, con exportaciones con valor añadido, vinculadas a las cadenas de valor y con inversiones en capital humano y en infraestructuras física y digital para capacitar a las sociedades para aprovechar el momento.

Sin embargo, los gobiernos latinoamericanos, la mayoría sin apoyos parlamentarios sólidos y en medio de un ambiente de alta polarización, no están siendo capaces de poner en marcha esas transformaciones. Y sin ese tipo de reformas estructurales las economías regionales seguirán siendo poco competitivas y les costará más atraer inversiones extranjeras.

